

Percepciones y sentimientos en torno a la figura presidencial: su vínculo con las opiniones ciudadanas sobre transparencia y democracia

**Perceptions and feelings regarding the
presidential figure and its link to citizen opinions
about transparency and democracy**

<https://doi.org/10.51378/eca.v78i774.7943>

Carmen Guevara

Investigadora

Instituto Universitario de Opinión Pública (IUDOP)

Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (UCA)

El Salvador

cguevara@uca.edu.sv

<http://orcid.org/0009-0006-1496-1138>

Palabras clave

El Salvador, imagen presidencial, percepciones
ciudadanas, transparencia, corrupción, sesgos
cognitivos, opinión pública

Keywords

El Salvador, presidential image, citizen
perceptions, transparency, corruption, cognitive
biases, public opinion



Resumen

A partir de los resultados de la encuesta de evaluación del segundo año de gobierno del presidente Nayib Bukele, realizada por el IUDOP en 2021, este artículo examina la posibilidad de que ciertas percepciones y sentimientos que tiene la ciudadanía sobre el presidente y su gobierno (tales como la confianza, el sentimiento de cercanía y la percepción de transparencia) guarden relación con una postura poco crítica hacia acciones que ponen en riesgo la transparencia de la gestión de fondos públicos, hacia hechos que podrían ser indicios de corrupción en los funcionarios de gobierno y ante acciones que debilitan varias condiciones democráticas en el país.

Abstract

Based on the results of the evaluation survey of the second year of the Government of President Nayib Bukele, carried out by IUDOP on 2021, this article examines the possibility that certain perceptions and feelings that citizens have about the president and his Government (such as trust, feelings of closeness and perceptions of transparency) are related to a diminished criticism towards actions that put the transparency of the management of public funds at risk, towards events that could be signs of corruption in government officials, and towards actions that weaken various democratic conditions in the country.

1. Introducción

Los datos que se examinan en este artículo se desprenden de la encuesta de evaluación del segundo año de gobierno del presidente Nayib Bukele, que fue realizada por el Instituto Universitario de Opinión Pública (IUDOP) de la Universidad Centroamericana

José Simeón Cañas (UCA) en mayo de 2021¹. El artículo analiza varias de las opiniones ciudadanas registradas en este sondeo, que generaron inquietud, ya que reflejaron una postura poco crítica de amplios sectores ciudadanos ante hechos recientes ocurridos en El Salvador, que han derivado en un detrimento de los niveles de transparencia en la gestión pública y en el deterioro de una serie de condiciones democráticas en el país.

Lo anterior suscitó el interés en explorar, por un lado, los distintos niveles de respaldo que han expresado los salvadoreños frente a varias decisiones gubernamentales y, por otro lado, sondear algunos elementos de la subjetividad en torno a la figura del presidente Nayib Bukele, que podrían estar vinculados a estas diferencias de respaldo. Evaluar estos aspectos resulta de interés, teniendo en cuenta la particularidad de que el presidente Nayib Bukele ha contado con un nivel de aprobación ciudadana claramente superior al de los mandatarios que le precedieron en el periodo 1999-2019. Evidencia de ello es que, en las encuestas realizadas periódicamente por el IUDOP, el expresidente Francisco Flores fue calificado con una nota promedio de 6.1 a nivel nacional, después de su segundo año de gestión; el expresidente Elías Antonio Saca recibió una nota de 6.23 al concluir su segundo año de gobierno; el expresidente Mauricio Funes fue calificado, al cierre de su segundo año, con una nota de 6.16, y el expresidente Salvador Sánchez Cerén recibió una calificación de 5.32 tras su segundo año de gestión. En contraste, el presidente Nayib Bukele fue calificado, al concluir su segundo año de gobierno, con una nota promedio, a nivel nacional, de 8.51. Es necesario destacar, por tanto, que, a lo largo de las dos décadas previas, ninguno de los mandatarios antes

.....
1 Los datos de este artículo corresponden al año 2021, dos años antes de que Nayib Bukele hiciera oficial su candidatura para participar en las elecciones presidenciales de 2024.

mencionados obtuvo una calificación igual o superior a 8 en los estudios de opinión que el IUDOP realizó en cada año de sus respectivos periodos presidenciales.

El problema que aborda el presente artículo es el de la posible vinculación entre esta visión positiva que prevalece en torno al presidente Nayib Bukele, en concreto algunas creencias y sentimientos favorables hacia él, y una postura poco crítica de la ciudadanía ante acciones gubernamentales que han reducido la transparencia en la gestión de los fondos públicos y que han deteriorado ciertas condiciones democráticas. Los datos que se analizan a continuación exploran el vínculo entre estos dos elementos, enfocándose en el modo como se hacen presentes en las valoraciones individuales que hacen las personas. Es necesario aclarar que, si bien existen dinámicas estructurales que pueden contribuir a la tolerancia de la sociedad a la corrupción o a los deterioros en materia democrática, este análisis queda circunscrito a las creencias, sentimientos y percepciones expresadas por los ciudadanos en un estudio de opinión. Por tanto, el enfoque está colocado sobre estos indicadores individuales y no sobre el contexto familiar, cultural o socioeconómico que contribuye a esos posicionamientos.

2. Marco conceptual

Uno de los aspectos que este artículo intenta someter a revisión es que existen situaciones en las cuales la postura que toman las personas hacia eventos de la esfera política no está sujeta únicamente a procesos racionales. Desde décadas atrás, autores como Herbert Simon (1947, en Barón & Zapata, 2018), al proponer la noción de *racionalidad limitada*, han subrayado que un modelo de total racionalidad por parte de las personas al momento de pensar y de tomar decisiones es poco realista para describir el juicio humano, ya que en los procesos mentales de cada individuo existen limitaciones inherentes: si bien las personas eligen y piensan racionalmente, esto ocurre dentro de las restricciones impuestas por sus conocimientos, sus capaci-

dades de cálculo y sus propias percepciones. Las personas son, por tanto, parcialmente racionales y, en muchos casos, actúan a partir de impulsos emocionales (Simon, 1957, 1983, en Urrea *et al.*, 2011).

Precisamente, el rol que juegan las *percepciones* y *emociones* al evaluar los hechos políticos es uno de los aspectos sobre los que se quiere ahondar en este artículo. Los hallazgos de la encuesta nacional que se discuten en este trabajo se enmarcan en un momento histórico en el cual, como señala Medrán (2017), algunos medios de comunicación están colaborando a la creación de realidades alternativas que no se basan en hechos sino en emociones y que se configuran más a partir de percepciones que de datos. En esta misma línea, Quirós (2017) argumenta que actualmente las personas poseen poco espacio para meditar sobre cuánta influencia tienen en sus vidas realidades como el internet, las redes sociales y la información en tiempo real; este autor afirma que es difícil, como sociedad, reflexionar sobre lo que tiene sentido desde un punto de vista racional, cuando existen tantos componentes emotivos en los que las imágenes y los memes dificultan el proceso de razonamiento previo a la formación de las opiniones.

Teniendo en cuenta que el campo de lo racional no es el único que ayuda a comprender qué aspectos subyacen a las opiniones y al comportamiento de las personas, resulta relevante explorar variables vinculadas a lo emotivo, a fin de contar con una mirada más amplia. Al respecto, autores como Serafín González (2018) ponen de relieve la necesidad de que el rol de los afectos se incorpore al análisis del comportamiento político, ya que diversos estudios han mostrado el vínculo entre el campo de lo afectivo y la formación de actitudes, el procesamiento de la información, las preferencias partidarias, la ideología y la participación política.

En esta misma línea, Webster & Albertson (2022) afirman que la política contemporánea destaca por su carácter emocional, y que

las emociones influyen en —y a la vez son provocadas por— la polarización partidista, la opinión pública y las actitudes políticas; estos autores sostienen, además, que las emociones pueden impulsar a las personas a buscar información, pero también hacen probable que malinterpreten esa información y busquen datos que se ajusten a sus ideas preconcebidas sobre política o que contraargumenten las afirmaciones que son incongruentes con sus creencias.

Además de la influencia de los medios de comunicación y de las emociones en la postura que las personas toman ante eventos políticos, existen otros aspectos que generan inexactitudes en la interpretación de la realidad y estas tienen que ver con la manera como las personas procesan la información. Al respecto, en psicología cognitiva, los defensores de la teoría dual de sistemas postulan la existencia de dos tipos de procesamiento en el razonamiento y en las funciones cognitivas superiores que son cualitativamente diferentes (Evans & Stanovich, 2013, en Massolo & Traversi, 2021). La teoría dual señala que, como estrategias adaptativas para manejar la multiplicidad de estímulos y para lidiar con una fuerte carga de datos, el ser humano emplea dos tipos de pensamiento: uno que es intuitivo y relacional, llamado *sistema I*, y otro que da cuenta del razonamiento deliberativo, que requiere un alto grado de esfuerzo cognitivo, y que se denomina *sistema II* (Kahneman, 2003 y Camerer, 2006, en Fuentes & Lavín, 2014). Se ha señalado que el sistema I es rápido, inconsciente, automático, está contextualizado y no requiere de esfuerzo ni de grandes demandas de la memoria de trabajo, mientras que el pensamiento tipo II es lento, controlado, consciente, flexible, está descontextualizado, requiere de esfuerzo y demanda memoria de trabajo (Frankish & Evans, 2009, en Massolo & Traversi, 2021).

Ambos sistemas de pensamiento son utilizados en diferentes situaciones, pero se ha sugerido que el sistema de razonamiento intuitivo es el que con mayor frecuencia informa

los juicios y la toma de decisiones, debido a que el sistema I —o intuitivo— requiere una menor carga cognitiva y permite generar estrategias rápidas de conducta a partir de información limitada, respondiendo así a presiones temporales y a limitaciones de atención y memoria (Kahneman, 2003, en Fuentes & Lavín, 2014).

Kahneman (2012) advierte que cuando las personas piensan sobre sí mismas, se identifican con el sistema II, el yo consciente, racional, que hace elecciones y decide qué pensar y qué hacer; pero que, en realidad, el 'protagonista de la historia' es el automático sistema I, que genera sin esfuerzo impresiones y sentimientos que son las fuentes principales de las creencias explícitas y de las elecciones deliberadas del sistema II. En este sentido, se ha planteado que la mayor parte del tiempo las personas piensan de forma intuitiva, lo que no es necesariamente perjudicial, pues que permite una rápida adaptación al entorno; sin embargo, también se ha sostenido que son los procesos del sistema I (intuitivo) los que usualmente generan errores sistemáticos en los juicios de razonamiento, conocidos como *sesgos* (Kahneman & Tversky, 1974, en Fuentes & Lavín, 2014). En otras palabras, las normas simplificadoras de selección y procesamiento de la información propias del sistema I brindan atajos eficientes en el manejo de los datos, pero también pueden conducir a *sesgos de valoración y predicción* (Kahneman & Tversky, 1974, en Urra *et al.*, 2011).

Los *sesgos y errores cognitivos* consisten en desviaciones en el proceso perceptivo del momento o de la situación, que pueden llevar a una distorsión o a un juicio inexacto a partir de la información disponible (Ossa *et al.*, 2016). Los *sesgos*, lejos de ser inusuales en los procesos cognitivos, son una tendencia persistente, se presentan en una amplia variedad de situaciones y pueden tener efectos perjudiciales en decisiones relevantes, ya sea a nivel individual o social (Massolo & Traversi, 2021). De acuerdo con Lu (2020), la existencia de los *sesgos cognitivos* ha sido aprovechada a

menudo dentro de la política para influir en la opinión de las personas.

Uno de los sesgos cognitivos que resulta más interesante para el análisis propuesto en el presente trabajo es el *sesgo de confirmación*. Este se define como la tendencia a buscar aquella información que refuerza las creencias preexistentes, a la vez que se ignoran o se distorsionan los datos que contradicen estas creencias (Nickerson, 1998 y Myers & DeWall, 2015, en Peters, 2020). Debido a este sesgo, las personas sobrevaloran las pruebas y los argumentos que confirman su propia posición inicial, y restan valor a las pruebas y los argumentos que no la respaldan (Muñoz, 2011). El sesgo de confirmación puede hacer que la gente se vuelva demasiado rígida en sus opiniones políticas, es decir que se resista a cambiarlas, incluso cuando se les presentan pruebas que las contradicen (Lu, 2020).

Al respecto de este sesgo, varios estudios recientes confirman lo sostenido por Festinger (1957, en Knobloch *et al.*, 2020) al señalar que los individuos tienen sesgos de confirmación principalmente en aras de mejorar su estado afectivo y para evitar un estado de ánimo negativo, pues los mensajes que son discrepantes con las propias creencias pueden generar malestar psicológico.

Uno de los elementos subjetivos que prevalecen en amplios sectores ciudadanos es la confianza en el presidente Nayib Bukele. Cabe señalar que la investigación sobre el papel de la confianza en las percepciones ciudadanas de corrupción ha brindado ejemplos del impacto que puede tener este elemento de la subjetividad en la forma como se perciben las acciones de los gobernantes. En esta línea, autores como Wroe *et al.* (2013) señalan que la reflexión que hacen las personas sobre qué tan correcto es el comportamiento de los políticos puede basarse en información incompleta y denotar juicios subjetivos sobre las apariencias de una situación. Estos autores argumentan que el nivel de confianza ciudadana tiene capacidad de incidir en la medida en que las

acciones de los políticos son interpretadas como corruptas. En su investigación, evidencian que la confianza es un determinante significativo e importante de cómo responden los individuos al comportamiento de los políticos, dado que los individuos menos confiados censuran más consistentemente el comportamiento inadecuado y tienen más probabilidad de percibir la presencia de corrupción que sus pares más confiados (Wroe *et al.*, 2013). Hallazgos como estos advierten sobre la posibilidad de que, si las personas expresan elevados niveles de confianza en una figura política, sean proclives a cierto grado de permisividad ante acciones corruptas de este actor, un aspecto que también es de interés en este trabajo.

Estudiar las dinámicas en las cuales la popularidad de una figura política logra permeare las percepciones ciudadanas, al grado de lograr su visto bueno para acciones corruptas o contrarias a la democracia, es especialmente relevante en un momento en que no solo El Salvador, sino toda la región centroamericana enfrenta desafíos en materia democrática. Al respecto, Gutiérrez (2022) señala que actualmente hay tres tipos de regímenes en la zona: los democráticos, como Costa Rica, Panamá y República Dominicana, que, pese sus dificultades, conservan el pluralismo político, elecciones creíbles, separación de poderes, auditoría social y libertad de expresión; los regímenes híbridos, entre los que coloca a El Salvador, Guatemala y Honduras, en los que persiste la concentración del poder en pocas figuras, la descalificación de los adversarios políticos, la restricción de libertades civiles, un Estado de derecho erosionado, la impunidad ante la corrupción y una retórica nacionalista; y un tercer tipo de régimen, el de Nicaragua, en el cual prevalece un partido único y en donde las libertades civiles han sido suprimidas, toda disidencia política enfrenta la persecución y se buscan aliados autócratas de otras regiones.

En consonancia con lo anterior, Caldentey del Pozo (2022) sostiene que Centroamérica

se encuentra en un proceso de desdemocratización, cuyo caso más extremo es el régimen del gobierno de Daniel Ortega, en Nicaragua, con sus episodios de represión y violencia, el enjuiciamiento y encarcelamiento de los líderes de la oposición política y el ataque a las organizaciones de la sociedad civil. Este autor añade que las tensiones democráticas también se hacen evidentes en Guatemala, en la dificultad de reducir la influencia de sus élites en el control de los poderes político, legislativo o judicial; en su sistema de partidos políticos de naturaleza clientelar, y en la debilidad de las organizaciones de la sociedad civil. Al referirse a El Salvador, Del Pozo destaca que el liderazgo renovador del presidente Bukele y su partido, Nuevas Ideas, se acompaña de un creciente populismo autoritario y que, si bien su gobierno goza de mucha popularidad, sus iniciativas están marcadas por la agresividad verbal y judicial frente a opositores y discrepantes, decisiones que comprometen la separación de poderes, y medidas para enfrentar la violencia de las pandillas, como el reciente estado de excepción, que vulneran los derechos humanos.

El populismo autoritario al que hace referencia Del Pozo (2022), y que identifica en el caso salvadoreño, coincide con lo que autores como Corral (2010) denominan la “democracia del carisma, el clientelismo y la imagen”, en la cual ocurre la personalización de la autoridad en un ser carismático y donde el pueblo sostiene un vínculo de obediencia y subordinación incondicional a un caudillo. Este vínculo con el pueblo, sostiene Corral, no sería posible sin un sistema de creencias arraigadas en la gente, creencias que anulan la capacidad crítica y menoscaban la posibilidad de resistencia. Lo anterior lleva a pensar en la importancia de analizar las creencias y los sentimientos que alberga la población salvadoreña hacia la figura presidencial, teniendo en cuenta que estas pueden ir de la mano con una subordinación excesiva, o con una postura plenamente acrítica, que no advierta riesgos para el país en ninguna de las medidas impulsadas por el actual gobierno.

3. Objetivos

A partir de diversos resultados de la encuesta de evaluación del segundo año de gobierno del presidente Nayib Bukele, el análisis de este artículo tiene como objetivo indagar si algunas creencias y percepciones favorables que la población tiene sobre el presidente están asociadas con una postura menos crítica hacia acciones que ponen en riesgo la transparencia de la gestión de fondos públicos, que podrían ser indicios de corrupción en los funcionarios de gobierno, o que vulneran algunas condiciones democráticas.

Como primer objetivo específico, se planteó analizar una serie de elementos de la subjetividad de los ciudadanos consultados, incluyendo diversas *creencias y percepciones que estos reportaron respecto a la figura presidencial*. Entre ellas destacan la creencia de que el presidente demuestra un interés genuino en las personas, la percepción de cercanía que se experimenta con respecto a él, la confianza otorgada al presidente y a la información que divulga, la creencia sobre qué tan transparente se le considera y el sentimiento de haber sido beneficiado por el trabajo del presidente.

Un segundo objetivo específico, respecto a las *opiniones sobre la transparencia* en la gestión pública y sobre indicios de corrupción, contempló explorar el nivel de respaldo ciudadano hacia la posibilidad de que ocurran situaciones como las siguientes: la contratación de amigos y familiares en puestos de gobierno por parte de un funcionario que goza de apoyo popular, la compra de servicios y productos a amigos y familiares por parte de funcionarios del gobierno y la falta de acceso a la información sobre compras realizadas con fondos públicos. El artículo examina también el respaldo de la población a situaciones que efectivamente han ocurrido en la gestión actual, tales como: que el actual gobierno no permita conocer los gastos destinados a insumos para hacer frente a la pandemia por COVID-19, el nombramiento de amigos y familiares del presidente en puestos importantes de gobierno y el bloqueo del acceso a

la información que permitiría identificar actos de corrupción.

El tercer objetivo específico fue explorar un grupo de indicadores del nivel de *respaldo de la población hacia acciones que pueden vulnerar las condiciones democráticas* en el país, tales como la posibilidad de descalificar y desprestigiar a un ciudadano que critique al gobierno, la destitución de magistrados de la Sala de lo Constitucional y las críticas públicas en cadena nacional y en redes sociales por parte del presidente a las personas y organizaciones que estén en desacuerdo con él.

4. Hipótesis

Este artículo examinará dos hipótesis. La primera hipótesis de investigación presume que ciertos elementos de subjetividad hacia el presidente Nayib Bukele y su gobierno —tales como la creencia de que el mandatario ha mostrado interés en el pueblo, la cercanía que siente la gente respecto a él, la confianza que le otorgan, la percepción de que su gobierno es transparente y el sentimiento de haber sido beneficiados por su labor— podrían estar asociadas a una postura de permisividad por parte de la ciudadanía hacia acciones poco transparentes e indicios de corrupción por parte de funcionarios de su gobierno.

La segunda hipótesis de investigación sostiene que las percepciones favorables antes mencionadas respecto a la figura presidencial podrían estar vinculadas un mayor nivel de permisividad de los salvadoreños hacia diversas acciones que vulneran ciertas condiciones democráticas en el país.

Es importante subrayar que las hipótesis antes mencionadas están referidas a la posible copresencia de las variables de interés; en concreto, se explora en qué medida las puntuaciones que indican percepciones muy favorables sobre el presidente coexisten con un elevado respaldo a acciones que deterioran la transparencia o la democracia. Sin embargo, no es una finalidad de este artículo demostrar una relación de causalidad entre estas variables.

5. Metodología y muestra

Los datos analizados en este trabajo se derivan de un sondeo que contó con una muestra nacional de 1,275 entrevistas a personas de 18 años en adelante, la cual es representativa de la población adulta que reside en el país. El procedimiento de muestreo se diseñó de manera que la muestra resultante reflejase lo más fielmente la totalidad de la población adulta salvadoreña, según las proyecciones poblacionales para el 2021, del VI Censo de Población y V de Vivienda de 2007, de la Dirección General de Estadística y Censos del Ministerio de Economía (DIGESTYC). Durante la fase de levantamiento de información en campo, la aplicación del instrumento se hizo por aproximación sistemática a los hogares ubicados en los segmentos y los cantones seleccionados aleatoriamente de cada uno de los municipios elegidos. La encuesta fue de carácter estrictamente voluntario y cada persona encuestada recibió una carta informativa donde se ofrecían las garantías de anonimato de la información brindada. En cada caso, se encuestó a una persona adulta por hogar, que cumpliera con las características de sexo y edad previamente estipuladas, y que voluntariamente hubiera aceptado responder la entrevista. Para el levantamiento de los datos de la entrevista, se utilizaron dispositivos Android, lo cual facilitó la recolección y el procesamiento de la información. La información recolectada en campo se descargó diariamente a un servidor de base de datos, lo cual contribuyó a verificar la cantidad y calidad de las encuestas aplicadas. Posteriormente, la información recopilada fue trasladada al programa estadístico SPSS (*Statistical Package for the Social Sciences*), el cual que se utilizó para llevar a cabo el análisis estadístico de los datos.

La muestra de esta encuesta nacional tuvo un error muestral de más o menos 2.76 % y un nivel de confianza del 95 %. El tipo de muestreo fue polietápico por cuotas de área (urbana y rural), departamento, sexo y grupos de edad, siguiendo una distribución proporcional al tamaño de la población, establecida

por segmentos geográficos, y aleatorio en la elección de las viviendas. Se visitaron los 14 departamentos de la república.

Con respecto a las características principales de la muestra encuestada, cabe señalar que un 58.8 % de personas encuestadas residía en el área urbana, mientras que un 41.2 % vivía en el área rural. El 49.2 % de participantes fue del sexo femenino, mientras que el 50.8 % correspondió al sexo masculino. La distribución en rangos etarios de estas personas indicó que el 25 % tenían entre 18 y 25 años al momento de completar la encuesta, un 29.6 % tenía entre 26 y 40 años, un 22 % reportó edades entre 41 y 55 años y el 23.5 % de participantes reportó una edad de 56 años o más. En cuanto a las zonas de residencia de las personas encuestadas, el 27.9 % de la muestra procedió del área metropolitana del país, un 21.2 % de la zona occidental, un 21 % de la zona oriental, el 19.8 % de la zona central del país y el 10.1 % de la zona paracentral. Por otra parte, en lo que respecta al nivel educativo de los participantes, el 4.6 % indicó que no contaba con educación formal, un 22.4 % contaba con estudios a nivel de primaria, un 18.2 % había cursado estudios del nivel básico, el 33.7 % reportó que contaba con estudios de bachillerato y el 21.1 % había realizado estudios a nivel técnico o universitario.

Para fines del presente artículo, la discusión sobre los indicadores de interés se ha llevado a cabo incorporando varios de los hallazgos directos de esta encuesta de evaluación —en concreto, fueron retomadas las respuestas a 16 ítems del cuestionario, así como la información disponible sobre las características demográficas de los encuestados—. Los datos fueron sometidos a un procesamiento adicional para la obtención de promedios, índices y grupos de contraste dentro de la muestra, y se llevaron a cabo varias pruebas estadísticas para sustentar la posible asociación entre distintas variables.

6. Resultados

6.1. Percepciones sobre el presidente y su gobierno

Un dato que puso de relieve la encuesta de evaluación del segundo año de gobierno del presidente Nayib Bukele fue que el mandatario mantenía, en ese momento de su gestión, valoraciones sumamente positivas por parte de un considerable grupo poblacional.

Uno de los elementos subjetivos evaluados fue la percepción de las personas sobre qué tan genuino es el *interés por la gente* que demuestra el mandatario. Al consultar a la ciudadanía si los anuncios y publicaciones del presidente son una muestra de que el actual gobierno se interesa y se preocupa por la población o son solo una estrategia para mantener el apoyo de la misma, casi tres cuartas partes de encuestados (73.2 %) afirmaron que son una muestra de que existe interés por la población, mientras que solo el 24.1 % señaló que esto se trata de una estrategia para conservar el apoyo de la gente².

Por otra parte, los resultados sobre qué tanta *cercanía* sienten las personas respecto al presidente Nayib Bukele dejan entrever que la mayoría de los ciudadanos experimenta un sentimiento de proximidad respecto al mandatario, pues aproximadamente 6 de cada 10 (57.4 %) dijeron sentirse cercanos o muy cercanos al presidente. Un 35 % dijo sentirse distante o muy distante y un 6.4 % afirmó que no se sentía cercano ni distante³.

En esta misma línea, fue llamativo encontrar que, entre aquellos encuestados que dan seguimiento al quehacer gubernamental en los medios de comunicación⁴, un 78.8 % expresó que los anuncios, cadenas nacionales y publicaciones del mandatario le hacían sentirse cercano o muy cercano al él, solamente un 16.2 % reportó que se sentía distante o muy

2 Un 2.7 % de encuestados no brindó una respuesta a esta pregunta.

3 El 1.1 % de personas consultadas no respondió a esta pregunta.

4 El grupo que da seguimiento al quehacer gubernamental corresponde al 92 % de los encuestados.

distante y un 4.9 % dijo que ni lo uno ni lo otro.

Otro elemento de la subjetividad que claramente está jugando a favor del mandatario tiene que ver con la *confianza* que un elevado porcentaje de la población deposita en él: aproximadamente 9 de cada 10 salvadoreños y salvadoreñas (86.6 %) confían algo o mucho en el presidente, mientras que solo un 13.3 % dijo confiar poco o nada en él. Resultados similares se evidencian entre las personas que monitorean el quehacer gubernamental en los medios de comunicación: el 85.1 % de ese grupo confía algo o mucho en la información que el presidente publica, mientras el 14.8 % señaló que confía poco o nada en la información que divulga el mandatario.

Un resultado congruente con estos altos niveles de confianza es la opinión positiva de

muchas personas respecto al nivel de *transparencia* percibida en el gobierno del presidente Nayib Bukele; para un 83.7 % de ciudadanos, su gobierno es algo o muy transparente, y únicamente el 14.4 % lo describe como poco o nada transparente⁵.

Por último, los datos muestran que amplios sectores ciudadanos tienen el sentimiento de haber sido beneficiados por el gobierno del presidente Nayib Bukele; tres cuartas partes de las personas encuestadas (76.2 %) expresaron sentirse algo o muy beneficiadas por el trabajo del presidente Nayib Bukele durante su segundo año de gestión, mientras que un 23.8 % señaló sentirse poco o nada beneficiado. La tabla 1 sintetiza los puntos mencionados previamente y refleja las proporciones de encuestados que mantienen percepciones favorables sobre la figura del presidente y sobre su gestión.

Tabla 1. Percepciones y sentimientos favorables sobre el presidente Nayib Bukele y su gobierno

Percepción o sentimiento	Porcentaje de la población
Considera que existe un interés genuino en la población por parte del gobierno	73.2 %
Se siente cercano o muy cercano al presidente	57.4 %
Las publicaciones del presidente le hacen sentirse cercano o muy cercano a él	78.8 %
Confía algo o mucho en el presidente	86.6 %
Confía algo o mucho en la información que divulga el presidente	85.1 %
Considera que el presidente es algo o muy transparente	83.7 %
Se siente beneficiado por el trabajo del presidente	76.2 %

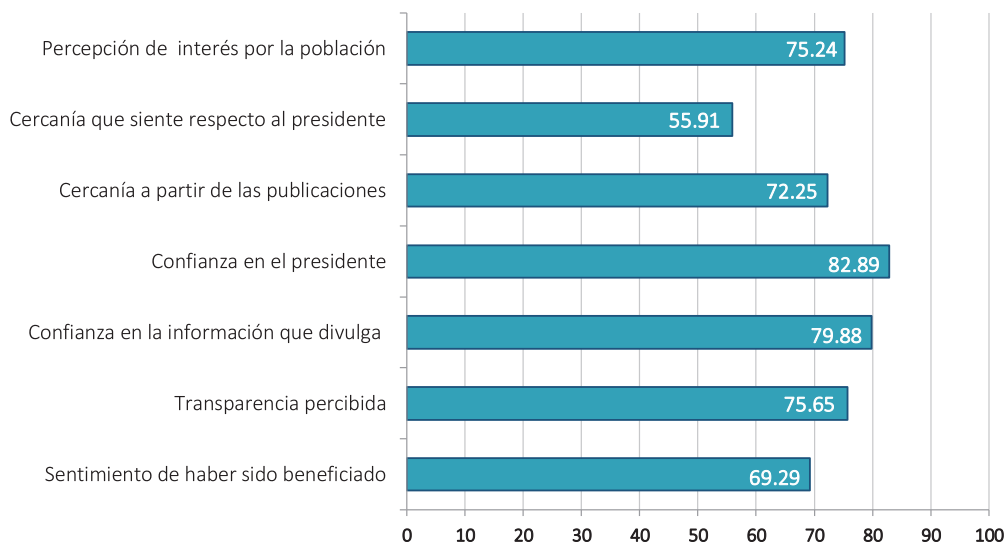
A fin de facilitar el análisis de estos datos, las respuestas originales a cada pregunta fueron convertidas a valores en una escala de 0 a 100, para luego calcular los promedios correspondientes a cada uno de los aspectos de subjetividad antes mencionados. En los datos obtenidos con este procedimiento, los valores cercanos a 0 reflejan una percepción poco favorable sobre el presidente, mien-

tras que los valores cercanos a 100⁵ indican una percepción muy favorable⁶. El gráfico 1 muestra los promedios registrados para cada elemento subjetivo que fue descrito anteriormente.

5 El 2 % de encuestados no respondió a esta pregunta.

6 Los casos de las personas que no respondieron a cada pregunta han sido excluidos del análisis.

Gráfico 1. Percepciones y sentimientos sobre el presidente Nayib Bukele y su gobierno (en promedios, escala 0-100)



Como se observa, las percepciones y sentimientos sobre el presidente y su gobierno obtienen promedios medios-altos en los siete aspectos subjetivos que han sido examinados, pero las percepciones relativas a elementos como la confianza, la transparencia y el interés genuino en la gente destacan por ser aquellas en las que se registran los promedios más elevados y, por tanto, una visión más favorable de los ciudadanos respecto al mandatario.

Es importante advertir la confluencia de tantos aspectos bien evaluados en la figura del presidente y su gobierno, ya que esta realidad puede estar relacionada con una postura anuente de la ciudadanía ante decisiones tomadas por la actual administración, que contravienen la transparencia en la gestión pública y las condiciones democráticas. Precisamente, un argumento que se sostiene en este trabajo es que las personas que reportan percepciones y sentimientos muy favorables hacia el presidente podrían estar restando gravedad a algunas decisiones controversiales que han sido realizadas por su

gobierno. Sobre este punto, se ahondará en las secciones siguientes.

A partir de los promedios que se obtuvieron en cada uno de los siete indicadores sobre elementos subjetivos, se construyó un *índice de percepciones y sentimientos sobre la figura presidencial*, lo que permitió contar con una medición global de estos elementos. En la muestra encuestada, la media que registró este índice tuvo un valor de **73.67**, lo que, a grandes rasgos, indica que las percepciones y los sentimientos hacia el mandatario que prevalecen son de carácter positivo. Sin embargo, los valores que las personas registran en este índice muestran variaciones importantes al contrastarlos a partir de distintas características sociodemográficas de la población encuestada.

Por ejemplo, este promedio resultó ser más elevado entre las personas con edades de 56 años o más, respecto a otros grupos etarios, y también fue superior entre quienes carecen de educación formal, en comparación con quienes indicaron otros niveles de escolaridad. Asimismo, este promedio alcanzó un valor

levemente superior entre las personas que residen en las áreas rurales, respecto a las que residen en áreas urbanas, y fue mayor entre quienes proceden de un estrato marginal, en contraste con participantes de otros estratos

socioeconómicos. En cambio, el promedio no varía notoriamente dependiendo del sexo de la persona encuestada. La tabla 2 permite visualizar estos datos.

Tabla 2. Percepciones y sentimientos favorables sobre el presidente Nayib Bukele y su gobierno, según variables (en promedios, escala 0-100)

Variable		Promedio
Sexo	Masculino	72.84
	Femenino	74.58
Edad	De 18 a 25 años	70.11
	De 26 a 40 años	71.89
	De 41 a 55 años	74.78
	56 años o más	79.12
Nivel educativo	Ninguno	84.80
	Primaria	79.68
	Plan Básico	80.36
	Bachillerato	72.92
	Técnico o universitario	61.91
Área de residencia	Urbana	71.06
	Rural	77.56
Estrato	Alto	26.72
	Medio alto	69.96
	Medio bajo	68.05
	Obrero	73.35
	Marginal	81.90
	Rural	77.56

Estos resultados sugieren también que la evaluación altamente favorable del mandatario no está generalizada y que hay grupos de encuestados, por ejemplo, aquellos que cuentan con un mayor nivel educativo o cuya extracción socioeconómica es de un estrato alto, que no presentan promedios tan elevados en este índice.

Ahondando sobre las variaciones en este índice, fue de interés comparar a los encuestados en función de qué tan positivas son las percepciones y los sentimientos que sostienen respecto al presidente y su gobierno. Para esta finalidad, los valores en una escala de 0 a 100 obtenidos por la población en el índice de percepciones favorables fueron aproximados a números enteros y segmentados en cuatro categorías, como lo muestra la tabla 3.

Tabla 3. Grupos de contraste en función de su nivel de percepciones favorables sobre el presidente y su gobierno

Grupo	Rango de valores	Porcentaje de la población
Grupo I. Nivel bajo de percepciones favorables	0-55	19.9 % (221 casos)
Grupo II. Nivel moderado de percepciones favorables	56-75	19 % (210 casos)
Grupo III. Nivel alto de percepciones favorables	76-85	18 % (199 casos)
Grupo IV. Nivel muy alto de percepciones favorables	86-100	43.1 % (478 casos)

Esta categorización será utilizada en los apartados posteriores para examinar si los resultados de la encuesta aportan evidencias de que aquellos grupos con las percepciones menos favorables del presidente pueden haber tenido una actitud crítica hacia diferentes decisiones gubernamentales que representaron retrocesos en materia de transparencia y democracia, mientras que los grupos con percepciones más favorables pueden haber mostrado un mayor respaldo hacia las mismas.

6.2. Aprobación a acciones que limitan la transparencia o son indicios de corrupción

En esta sección, se aborda el respaldo a dos tipos de situaciones relacionadas con el tema de transparencia y corrupción en la gestión gubernamental. Inicialmente, se exploran las posturas ciudadanas ante acciones gubernamentales que en la encuesta fueron planteadas de modo hipotético, en otras palabras, los resultados indican qué tanto las personas respaldarían estas acciones en caso de que sucedieran. Posteriormente, se abordan las opiniones de los encuestados de cara a decisiones gubernamentales que efectivamente han ocurrido en el país, bajo la actual administración. Además, se examina la primera hipótesis de trabajo de este artículo,

al explorar cómo varían estas opiniones según las percepciones y los sentimientos de los encuestados hacia el presidente Nayib Bukele.

En primer lugar, los resultados de la encuesta mostraron que la mayor parte de la ciudadanía no respalda ciertas acciones que podrían limitar la transparencia o ser indicios de corrupción gubernamental, cuando estas se plantean como posibles escenarios, pero sin hacer referencia al actor gubernamental que la lleva a cabo. Un ejemplo de ello es que, al consultarles si consideraban que la población tiene derecho a conocer toda la información de las compras que realizan los gobernantes con fondos públicos, el 92.6 % de las personas encuestadas manifestó que la población sí tiene derecho a conocer esos datos, mientras que un exiguo porcentaje de 6.4 % opinó lo contrario⁷. En principio, esto llevaría a suponer que el respaldo a que no se tenga conocimiento sobre las compras realizadas con fondos públicos es mínimo entre los salvadoreños.

Por otro lado, el respaldo a posibles actos de nepotismo también parecería ser bajo entre los ciudadanos; al ser consultados sobre qué tan de acuerdo estaban con la frase siguiente:

.....
7 El 1 % de las personas consultadas no respondió a esta pregunta.

“Cuando un funcionario tiene el apoyo de la mayoría de la población, es correcto que contrate a personas cercanas como amigos y familiares para que trabajen con él, aunque no tengan experiencia”, solo una quinta parte de los encuestados indicó que estaba de acuerdo o muy de acuerdo con la afirmación (22.2 %), mientras que el grupo mayoritario, de 76.5 %, aseveró que estaba en desacuerdo o muy en desacuerdo con la misma. El 1.3 % señaló que estaba indeciso sobre su postura.

Se observaron opiniones un poco más divididas respecto a una tercera frase, que intentaba recoger la postura ciudadana ante el posible favoritismo en las compras realizadas en el gobierno. En esta línea, al plantearseles la afirmación: “Los funcionarios de gobierno pueden comprar servicios o productos a empresas de amigos o familiares”, el número de salvadoreños que indicó estar de acuerdo o muy de acuerdo con la frase se elevó al 38.6 %, un 57.6 % opinó que estaba en desacuerdo o muy en desacuerdo con la frase y el 2.4 % dijo estar indeciso al respecto⁸.

Tabla 4. Aprobación de posibles acciones que limitan la transparencia o que son indicios de corrupción

Possible situación	Porcentaje de la población que la aprueba
No conocer toda la información sobre las compras que se realizan con fondos públicos	6.4 %
Contratación de amigos y familiares en puestos de gobierno por parte de un funcionario que tiene apoyo popular	22.2 %
Compra de servicios o productos por parte de un funcionario a empresas de sus amigos y familiares	38.6 %

Las respuestas originales de los encuestados fueron convertidas a valores en una escala de 0 a 100, para obtener los promedios de aprobación ciudadana a cada una de las tres situaciones planteadas. En los datos obtenidos con este procedimiento, los

valores cercanos a 0 reflejan la mínima aprobación de este tipo de situaciones, mientras que los valores cercanos a 100 indican la máxima aprobación de las mismas⁹. La tabla 5 muestra los promedios registrados para cada uno de los casos antes enumerados.

Tabla 5. Promedios de aprobación de posibles situaciones que limitan la transparencia o que son indicios de corrupción (en promedios, escala 0-100)

Situación	Promedio de aprobación (0-100)
No tener derecho a toda la información sobre las compras que se realizan con fondos públicos	6.42
Contratación de amigos y familiares en puestos de gobierno por parte de un funcionario que tiene apoyo popular	31.71
Compra de servicios o productos por parte de un funcionario a empresas de sus amigos y familiares	43.59

⁸ El 1.4 % de las personas consultadas no respondió a esta pregunta.

⁹ Los casos de las personas que no respondieron a cada pregunta han sido excluidos del análisis.

Para contar con un dato que consolidara estas opiniones, los valores 0-100 obtenidos por la población en los tres ítems fueron combinados en un *índice de aprobación a posibles situaciones que limitan la transparencia o que son indicios de corrupción*. En la muestra encuestada, la media que registró este índice tuvo un valor de **27.21**, lo que refleja un bajo nivel de aprobación ciudadana frente a este tipo de situaciones.

Fue llamativo encontrar que esta postura crítica de las personas ante la falta de transparencia y posibles actos de corrupción pareció flexibilizarse cuando, en lugar de estar referida a situaciones hipotéticas, se trataba de hechos concretos que han ocurrido bajo la actual administración. Muestra de ello es que, al solicitar a los encuestados su postura sobre la decisión del actual gobierno de impedir el acceso a información que podría ayudar a identificar actos de corrupción en el manejo de los fondos públicos, un 44.4 % afirmó que estaba de acuerdo o muy de acuerdo con esa decisión. El 51.1 % indicó que estaba en

desacuerdo o muy en desacuerdo y el 2.1 % dijo estar indeciso al respecto¹⁰.

De manera similar, al indagar las opiniones sobre la decisión del actual gobierno de impedir que se conozcan los gastos realizados para comprar insumos contra el coronavirus y la forma en que se han adquirido las pruebas para detectar COVID-19, un 50.5 % de encuestados dijo estar de acuerdo o muy de acuerdo con esta disposición gubernamental, mientras que el 48.2 % señaló que estaba en desacuerdo o muy en desacuerdo y un 1.3 % se mostró indeciso.

Además, al recoger la postura de los ciudadanos ante el hecho de que el presidente Nayib Bukele ha decidido nombrar a amigos y familiares en puestos importantes de su gobierno, el 44.2 % de salvadoreños dijo estar de acuerdo o muy de acuerdo con esa decisión, el 52.9 % dijo estar en desacuerdo o muy en desacuerdo con la misma y el 1.7 % indicó que estaba indeciso sobre su postura al respecto¹¹. La tabla 6 sintetiza los resultados anteriores.

Tabla 6. Aprobación de decisiones del actual gobierno que limitan la transparencia o que son indicios de corrupción

Decisión	Porcentaje de la población que aprueba la decisión
Impedir el acceso a información que podría ayudar a identificar actos de corrupción en el manejo de los fondos públicos	44.4 %
No permitir que se conozcan los gastos realizados para comprar insumos contra el coronavirus ni la forma en que se han adquirido las pruebas para detectar COVID-19	50.5 %
Nombramiento de amigos y familiares del presidente en puestos importantes de su gobierno	44.2 %

10 El 2.4 % de personas encuestadas no brindó una respuesta a esta pregunta.

11 El 1.2 % de encuestados no respondió a esta pregunta.

Al observar estos resultados, es interesante notar que 9 de cada 10 ciudadanos opinan que las personas tienen derecho a conocer toda la información sobre compras hechas con fondos públicos, pero, al mismo tiempo, cerca de la mitad de la población aprueba que no se pueda acceder a este tipo de datos, entre ellos los gastos en insumos para el COVID-19, cuando es el actual gobierno el que así lo dispone.

De igual manera, solo 2 de cada 10 salvadoreños dijeron estar de acuerdo con que un funcionario contrate amigos y familiares en puestos de gobierno, pero cuando es el actual presidente de la república quien realiza esta

acción, el grupo de quienes están de acuerdo con ella se duplica, pasando a ser 4 de cada 10 salvadoreños.

Las respuestas originales de los encuestados fueron convertidas a valores en una escala de 0 a 100, para contar con los promedios de aprobación ciudadana a cada una de estas tres decisiones gubernamentales. En los datos obtenidos con este procedimiento, los valores cercanos a 0 reflejan la mínima aprobación de estas decisiones y los valores cercanos a 100 indican la máxima aprobación de las mismas¹². La tabla 7 muestra los promedios de aprobación registrados para cada decisión gubernamental.

Tabla 7. Promedios de aprobación a decisiones gubernamentales que limitan la transparencia o que son indicios de corrupción (en promedios, escala 0-100)

Decisión	Promedio de aprobación (0-100)
Impedir el acceso a información que podría ayudar a identificar actos de corrupción en el manejo de los fondos públicos	47.35
No permitir que se conozcan los gastos realizados para comprar insumos contra el coronavirus ni la forma en que se han adquirido las pruebas para detectar COVID-19	49.82
Nombramiento de amigos y familiares del presidente en puestos importantes de su gobierno	46.10

Estos resultados se utilizaron para someter a prueba la *primera hipótesis* de investigación, la cual plantea que las creencias y percepciones favorables sobre el presidente podrían estar asociadas a una postura de permisividad por parte de la ciudadanía hacia acciones poco transparentes e indicios de corrupción por parte de funcionarios de su gobierno. Para este propósito, se retomaron los cuatro grupos conformados con la población según su nivel de percepciones favorables sobre la figura del presidente Nayib Bukele y su gobierno, y se contrastaron sus opiniones respecto a las decisiones gubernamentales recién expuestas.

El contraste de los datos registrados por estos grupos revela, de hecho, que ante cada

una de las decisiones gubernamentales que han limitado la transparencia o que han sido indicios de corrupción, las personas que pertenecen a los grupos con un nivel alto o muy alto de percepciones favorables sobre el presidente reportan un mayor grado de aprobación a estas medidas que quienes pertenecen al grupo con un nivel moderado o bajo de percepciones favorables. Para ejemplificar estas divergencias, se mencionan a continuación los resultados obtenidos por el Grupo IV, que tiene las percepciones y los sentimientos más favorables sobre el presidente, en comparación con los del Grupo I,

.....
12 Los casos de las personas que no respondieron a cada pregunta han sido excluidos del análisis.

que tiene las percepciones y los sentimientos menos favorables.

En el caso específico del impedimento para acceder a información que ayude a identificar actos de corrupción, el Grupo IV reportó una media de 59.55 y una mediana de 75 en su nivel de aprobación a esa medida; en cambio, en el Grupo I, el promedio de aprobación fue mucho menor (23.08) y el valor de la mediana fue de 25¹³.

En lo que concierne a la imposibilidad de conocer los gastos destinados a insumos contra el COVID-19, el Grupo IV registró una

media de 62.87 y una mediana de 75 en su nivel de aprobación a esa medida gubernamental, mientras que el promedio de aprobación exhibido por el Grupo I fue de 21.70 y el valor de la mediana fue de 25¹⁴.

Asimismo, en lo referido al nombramiento de amigos y familiares del presidente en puestos de gobierno, el Grupo IV, es decir, quienes tienen la percepción más favorable sobre el presidente, presentó un promedio de 59.47 y una mediana de 75 en su nivel de aprobación a esa medida, mientras que el Grupo I, que tiene el menor nivel de

Tabla 8. Aprobación a acciones que limitan la transparencia o son indicios de corrupción, según percepciones sobre el presidente y su gobierno (en promedios y medianas, escala 0-100)

Grupo según su nivel de percepciones favorables	Impedir el acceso a información que podría ayudar a identificar actos de corrupción en el manejo de los fondos públicos		No permitir que se conozcan los gastos realizados para comprar insumos contra el coronavirus ni cómo se han adquirido las pruebas para detectar COVID-19		Nombramiento de amigos y familiares del presidente en puestos importantes de su gobierno	
	Promedio	Mediana	Promedio	Mediana	Promedio	Mediana
Grupo I. Bajo	23.08	25.00	21.70	25.00	18.83	25.00
Grupo II. Moderado	45.81	25.00	47.60	25.00	41.19	25.00
Grupo III. Alto	49.36	25.00	53.17	75.00	51.78	75.00
Grupo IV. Muy alto	59.55	75.00	62.87	75.00	59.47	75.00

13 Los resultados de la prueba de Kruskal-Wallis indican que existen diferencias estadísticamente significativas en el nivel de aprobación a esta medida en función del grupo al que el encuestado pertenece: $H(3) = 235.007$, $p = 0.000$. El análisis *post hoc* identifica diferencias con significancia estadística entre todos los pares de grupos contrastados, excepto el Grupo II, al ser comparado con el Grupo III (ver Anexo 1A).

14 Existen diferencias estadísticamente significativas en el nivel de aprobación a esta medida en función del grupo al que el encuestado pertenece: $H(3) = 281.317$, $p = 0.000$. El análisis *post hoc* identifica diferencias con significancia estadística entre todos los pares de grupos contrastados, excepto el Grupo II, al ser comparado con el Grupo III (ver Anexo 1B).

percepciones favorables, registró una media de 18.83 y una mediana de 25 en su nivel de aprobación a esos nombramientos¹⁵. La tabla 8 permite contrastar con más detalle los resultados obtenidos por los cuatro grupos en sus niveles de respaldo a estas tres medidas gubernamentales.

Para contar con un dato unificado, los valores 0-100 obtenidos en el nivel de respaldo a estas tres medidas fueron combinados en un *índice de aprobación a decisiones gubernamentales que limitan la transparencia o que son indicios de corrupción*. En la muestra encuestada, este índice registró un valor promedio de **47.45**.

Al explorar, además, la asociación entre los valores obtenidos por la ciudadanía en el índice de percepciones y sentimientos favorables hacia el presidente y los que exhiben en el índice de aprobación a decisiones gubernamentales que han limitado la transparencia o son indicios de corrupción, el análisis mostró que existe entre estas dos variables una correlación positiva y de intensidad moderada¹⁶.

Como se observa, los resultados expuestos en esta sección permiten sustentar la primera hipótesis de investigación planteada en este trabajo, ya que un elevado nivel de percepciones y sentimientos favorables hacia el presidente Nayib Bukele es un elemento que aparece asociado a una mayor permisividad de la ciudadanía hacia acciones poco transparentes e indicios de corrupción por parte de funcionarios de su gobierno.

6.3. Aprobación a acciones que vulneran condiciones democráticas

En esta sección, se hace referencia a las opiniones ciudadanas ante un hecho controvertido y de serias consecuencias para el país, que tuvo lugar en 2021: la destitución de los magistrados de la Sala de lo Constitucional de la Corte Suprema de Justicia, llevada a cabo por parte de Asamblea Legislativa salvadoreña que tomó posesión el 1 de mayo de dicho año. Asimismo, se examinan las posturas ciudadanas frente a dos acciones que se han registrado con frecuencia durante la actual administración: la descalificación pública por parte de las autoridades hacia personas que plantean cuestionamientos al gobierno y las críticas del presidente de la república a sectores que están en desacuerdo con sus decisiones. Estos tres hechos han sido considerados retrocesos en materia democrática, ya que se ha dejado gravemente comprometida la posibilidad de separación de poderes en el Estado salvadoreño y, a la vez, se ha vulnerado la libertad de expresión, que debería garantizarse para todos los ciudadanos. Al final de esta sección, los datos sobre estos tres aspectos se han utilizado para someter a prueba la segunda hipótesis de investigación de este artículo.

En primer lugar, los datos de la encuesta muestran que la mayoría de salvadoreños no tuvo reparos ante la decisión de la Asamblea Legislativa de destituir a los magistrados de la Sala de lo Constitucional y nombrar en su lugar a personas más cercanas al presidente; de hecho, 7 de cada 10 ciudadanos (69.3 % dijeron que habían estado de acuerdo o

15 Existen diferencias estadísticamente significativas en el nivel de aprobación a esta medida en función del grupo al que el encuestado pertenece: $H(3) = 300.812$, $p = 0.000$. El análisis *post hoc* identifica diferencias con significancia esta-

dística entre todos los pares de grupos contrastados (ver Anexo 1C).

16 Los resultados de la prueba Rho de Spearman indican una correlación positiva y moderada entre estos índices: $\rho = 0.584$, $p = 0.000$ (ver Anexo 1D).

muy de acuerdo con esta decisión, mientras que cerca de la cuarta parte de la población encuestada (26 %) indicó que había estado en desacuerdo o muy en desacuerdo con la misma. El 2.7 % de las personas consultadas se mostró indecisa al respecto de este tema¹⁷.

Por otra parte, al consultar a la ciudadanía sobre qué tan de acuerdo estaban con la frase siguiente: “Cuando un ciudadano critica lo que hace el gobierno, las autoridades tienen derecho a descalificarlo o a despreciar su opinión públicamente”, cerca de un tercio de la población (34.7 %) indicó que estaba de acuerdo o muy de acuerdo con que las autoridades tienen este derecho, mientras que el grupo mayoritario, correspondiente a un 63.7 %, señaló que estaba en desacuerdo o muy en desacuerdo con la frase, y el 1.6 % se mostró indeciso.

Sin embargo, al solicitar a los encuestados su opinión respecto a que el presidente Nayib Bukele haya criticado en cadena nacional y en sus redes sociales a las personas y a las organizaciones que han estado en desacuerdo con sus decisiones, el 60.5 % de salvadoreños dijo estar de acuerdo o muy de acuerdo con ese tipo de acciones; el 36.2 % dijo estar en desacuerdo o muy en desacuerdo con esta acción y el 1.6 % se mostró indeciso¹⁸. Fue interesante encontrar que la mayoría de salvadoreños indicó que no respalda la descalificación y el desprecio de las personas que critican al gobierno, pero si es el presidente Nayib Bukele quien arremete en los medios de comunicación y redes sociales contra quienes adversan sus decisiones, más de la mitad de encuestados lo aprueba. Los resultados antes expuestos han sido resumidos en la tabla 9.

Tabla 9. Respaldo a acciones que vulneran condiciones democráticas

Acción	Porcentaje de la población que respalda esa acción
Destitución de los magistrados de la Sala de lo Constitucional y nombramiento de personas cercanas al presidente	69.3 %
Desprestigio y descalificación pública por parte de las autoridades a ciudadanos que critiquen lo que hace el gobierno	34.7 %
Críticas por parte del presidente hacia las personas que estén en desacuerdo con sus decisiones	60.5 %

Para facilitar el análisis, las respuestas a estas tres preguntas fueron convertidas a valores en una escala de 0 a 100; los valores cercanos a 0 reflejan el menor nivel de aprobación a cada una de estas acciones, mientras que los valores cercanos a 100 indican el

mayor grado de aprobación a las mismas¹⁹. La tabla 10 muestra los promedios obtenidos a través de este procedimiento.

.....
17 El 2% de las personas consultadas no brindó una respuesta a esta pregunta.

.....
18 El 1.7% de encuestados no respondió a esta pregunta.

19 Los casos de las personas que no respondieron a cada pregunta han sido excluidos del análisis.

Tabla 10. Promedios de aprobación a acciones que vulneran condiciones democráticas (en promedios, escala 0-100)

Decisión	Promedio de aprobación (0-100)
Destitución de los magistrados de la Sala de lo Constitucional y nombramiento de personas cercanas al presidente	63.36
Desprestigio y descalificación pública por parte de las autoridades a ciudadanos que critiquen lo que hace el gobierno	39.99
Críticas por parte del presidente hacia las personas que estén en desacuerdo con sus decisiones	56.97

Para contar con un dato consolidado, los promedios anteriores se integraron en un índice de aprobación a acciones que vulneran condiciones democráticas. En la muestra encuestada, este índice registró un valor promedio de **53.36**.

Los datos antes expuestos se han examinado para someter a prueba la *segunda hipótesis* de este trabajo, la cual sostiene que las creencias y percepciones favorables en torno a la figura del presidente Nayib Bukele y su gobierno están asociadas al grado con que la ciudadanía aprueba ciertas acciones que debilitan las condiciones democráticas en el país.

Para esta finalidad, nuevamente se tomaron en consideración los cuatro grupos conformados con las personas encuestadas a partir de su nivel de percepciones favorables sobre el mandatario y se contrastaron las opiniones expresadas por cada grupo respecto a las acciones que han representado retrocesos democráticos.

Al comparar los niveles de aprobación registrados por estos cuatro grupos, los resultados muestran que los encuestados que tienen un nivel más elevado de percepciones favorables sobre el presidente respaldaron en mayor medida las tres acciones antes mencionadas, las cuales vulneran condiciones democráticas. Estas diferencias se ilustran a continuación, contrastando los resultados obtenidos por el Grupo IV, que tiene las percepciones y los sentimientos más favora-

bles sobre el presidente, en comparación con los del Grupo I, que tiene las percepciones y los sentimientos menos favorables.

Ante todo, cabe señalar que ningún grupo presentó un elevado nivel de aprobación frente al hecho de que las autoridades desprestigien y descalifiquen públicamente a los ciudadanos que critican lo que hace el gobierno. En el grado de aprobación ante ese acto, el valor de la mediana es el mismo para los cuatro grupos, pero destaca que el valor de la media correspondiente al Grupo IV (45.05) fue superior al reportado por el Grupo I (29.52)²⁰.

En lo que respecta a la destitución de los magistrados de la Sala de lo Constitucional y el nombramiento, en su lugar, de personas cercanas al presidente, se evidenció que el grupo de encuestados cuyas creencias y percepciones son más favorables (Grupo IV) mostró un elevado respaldo a esta decisión de la Asamblea Legislativa, con un promedio de 76.97 y una mediana de 75; por el contrario, el promedio de aprobación exhibido por el Grupo I fue notoriamente inferior (31.77) y,

20 Los resultados de la prueba de Kruskal-Wallis indican que existen diferencias estadísticamente significativas en el nivel de aprobación a esta acción, según el grupo al que el encuestado pertenece: $H(3) = 53.626$, $p = 0.000$. El análisis *post hoc* identifica diferencias con significancia estadística entre el Grupo I, al ser contrastado con los grupos II, III y IV, y entre el Grupo II y el Grupo IV (ver Anexo 2A).

en este grupo, la mediana registrada fue de 25²¹.

Las diferencias fueron mucho más notorias en las opiniones referidas a que el presidente critique a quienes no están de acuerdo con sus decisiones. En este caso, el promedio de aprobación que exhibió el Grupo IV, cuyo nivel de percepciones favorables es el más

alto, fue de 70 y el valor de la mediana fue de 75. Por el contrario, el Grupo I, que tiene el menor nivel de percepciones favorables, reportó una media de aprobación bastante baja (29.89) y una mediana de 25²². La tabla 11 permite contrastar con más detalle los resultados obtenidos por los cuatro grupos en sus niveles de respaldo a las tres acciones gubernamentales antes mencionadas.

Tabla 11. Aprobación a acciones que vulneran condiciones democráticas, según percepciones sobre el presidente y su gobierno (en promedios y medianas, escala 0-100)

Grupo según su nivel de percepciones favorables	Desprestigio y descalificación pública por parte de las autoridades a ciudadanos que critiquen lo que hace el gobierno		Destitución de los magistrados de la Sala de lo Constitucional y nombramiento de personas cercanas al presidente		Críticas por parte del presidente hacia las personas que estén en desacuerdo con sus decisiones	
	Promedio	Mediana	Promedio	Mediana	Promedio	Mediana
Grupo I. Bajo	29.52	25	31.77	25	29.89	25
Grupo II. Moderado	37.62	25	62.50	75	56.19	75
Grupo III. Alto	42.21	25	71.45	75	61.04	75
Grupo IV. Muy alto	45.05	25	76.97	75	70.00	75

Finalmente, se examinó la asociación entre los valores obtenidos por los ciudadanos en el índice de percepciones y sentimientos favorables hacia el presidente, y los que presentaron en el índice de aprobación a acciones que vulneran condiciones democráticas. El análisis mostró que estas dos variables tienen

21 Existen diferencias estadísticamente significativas en el nivel de aprobación a esta decisión, según el grupo al que el encuestado pertenece: $H(3) = 310.896$, $p = 0.000$. El análisis *post hoc* identifica diferencias con significancia estadística entre todos los pares de grupos contrastados (ver Anexo 2B).

una correlación positiva y de intensidad moderada²³.

22 Existen diferencias estadísticamente significativas en el nivel de aprobación a esta acción, según el grupo al que el encuestado pertenece: $H(3) = 275.897$, $p = 0.000$. El análisis *post hoc* identifica diferencias con significancia estadística entre todos los pares de grupos contrastados, excepto el Grupo II, al ser comparado con el Grupo III (ver Anexo 2C).

23 Los resultados de la prueba Rho de Spearman indican una correlación positiva y moderada entre estos índices: $\rho = 0.524$, $p = 0.000$ (ver Anexo 2D).

Los resultados que se detallaron en esta sección permiten sustentar la segunda hipótesis planteada en el presente artículo, la cual plantea que las percepciones favorables respecto a la figura presidencial coexisten con un mayor nivel de permisividad de los salvadoreños hacia diversas acciones que vulneran ciertas condiciones democráticas en el país.

7. Discusión

Los resultados expuestos en la sección previa muestran que altas proporciones de la población adulta salvadoreña, al cierre del segundo año de gestión del presidente Nayib Bukele, sostuvieron que el mandatario tiene un interés genuino en la población, expresaron mucha confianza en él y en la información que divulga, aseguraron que es un funcionario algo o muy transparente, dijeron sentirse cercanas a él a través de sus publicaciones y reportaron sentirse beneficiadas con su trabajo. Asimismo, destacaron que en el grupo de salvadoreñas y salvadoreños en quienes estos sentimientos y creencias favorables estaban más acentuados, prevaleció una postura más permisiva ante acciones gubernamentales, como: impedir acceso a datos que permitirían identificar actos de corrupción en el manejo de fondos públicos, no dar a conocer gastos realizados por el gobierno en el contexto de la pandemia por COVID-19, nombrar a amigos y familiares del presidente en puestos de gobierno, destituir a los magistrados de la Sala de lo Constitucional nombrando en su lugar a personas cercanas al presidente y criticar a las personas y organizaciones que cuestionan las decisiones presidenciales.

Retomando la noción de *racionalidad limitada* expuesta por Herbert Simon (1947, en Barón & Zapata, 2018), estos resultados podrían ejemplificar una situación en la cual las opiniones ciudadanas sobre distintas decisiones gubernamentales estarían siendo permeadas por los sentimientos y las creencias positivas referidas al presidente Nayib Bukele, en lugar de basarse en un criterio estrictamente racional, que posiblemente hubiera

generado reparos e incluso rechazo frente a algunas de estas decisiones, advirtiendo en ellas impedimentos para la transparencia en la gestión pública o deterioros para la separación de poderes y el ejercicio de la libertad de expresión. En otras palabras, los resultados antes expuestos serían coherentes con la idea propuesta por Simon, en cuanto a que es poco realista esperar que el juicio humano cumpla un modelo de total racionalidad, ya que los elementos emocionales pueden condicionar el proceso de pensamiento y toma de decisiones.

Estos resultados también pueden ser elucidados tomando en cuenta lo propuesto por la teoría dual de sistemas (Kahneman, 2003, en Fuentes & Lavín, 2014), según la cual es el pensamiento intuitivo el que prevalece en las personas la mayor parte del tiempo y, en particular, cuando se necesitan atajos eficientes en el manejo de los datos. En esta línea, cabe mencionar que la población salvadoreña tiene disponibles cantidades elevadas de información sobre el quehacer gubernamental, procedente tanto de medios de comunicación tradicionales (periódicos impresos, radio, televisión) como de redes sociales y, además, esta alta cantidad de información puede resultar compleja de procesar al contener tanto posturas a favor como de fuerte cuestionamiento respecto a las acciones impulsadas bajo la actual gestión. En circunstancias como esta, se puede esperar que resulte más funcional para las personas procesar los datos sobre la labor gubernamental a partir del *sistema I*, es decir, valorando los datos a partir de intuiciones y sentimientos, porque esta vía resulta más rápida, requiere menos carga cognitiva y permite una ágil adaptación al entorno. La desventaja de este sistema, como ya se mencionó antes, es que los atajos y las normas simplificadoras del pensamiento intuitivo conducen a muchos *sesgos de valoración y predicción*.

En este sentido, el hecho de que las acciones gubernamentales que acarrear retrocesos en materia de transparencia y democracia puedan ser desprovistas de

gravedad y hallar respaldo en amplios grupos de la población, cuando existen elementos de subjetividad favorecedores hacia la figura política que ha impulsado esas situaciones, puede comprenderse mejor retomando la definición de los sesgos cognitivos y, en concreto, el concepto del sesgo de confirmación. Como se expuso previamente, los *sesgos y errores cognitivos* ocurren cuando una persona hace juicios inexactos a partir de la información disponible (Ossa *et al.*, 2016) y, entre ellos, se encuentra el *sesgo de confirmación*, definido como la tendencia a buscar aquella información que refuerza las creencias preexistentes, a la vez que se ignoran o se distorsionan los datos que contradicen estas creencias (Nickerson, 1998 y Myers & DeWall, 2015, en Peters, 2020). Los resultados discutidos en este trabajo brindaron indicios de que, cuando los ciudadanos cuentan con percepciones y sentimientos marcadamente positivos sobre el presidente y su gobierno, pueden pasar por alto los posibles efectos negativos de acciones de la presente administración. Muñoz (2011) señala que, debido al sesgo confirmatorio, las personas sobrevaloran las pruebas y los argumentos que confirman su propia posición inicial y restan valor a las pruebas y argumentos que no la respaldan.

Aplicando esta noción al caso examinado en este artículo, si los ciudadanos que tienen una visión positiva del presidente admitieran que las decisiones gubernamentales son contrarias a la transparencia y a la democracia, esto entraría en contradicción con sus nociones preexistentes sobre el mandatario —por ejemplo, que es transparente, cercano y digno de confianza—. Es decir, cuando un grupo de ciudadanos ya tiene una percepción positiva sobre el presidente y su gobierno, el sesgo de confirmación implicaría restarles importancia a acciones gubernamentales perjudiciales para el país e incluso valorarlas favorablemente, porque esto resulta funcional para que ellos puedan confirmar sus creencias y sentimientos positivos sobre el mandatario.

8. Conclusiones

Los resultados del sondeo nacional en que se ha basado este artículo mostraron, en primer lugar, que los distintos indicadores examinados para conocer las percepciones y creencias de la población respecto al presidente Nayib Bukele reflejan una valoración positiva por parte de la mayoría de encuestados; en particular, el sentimiento de confianza en el mandatario, así como las percepciones de que hay transparencia que en su gestión y de que tiene un interés genuino en la gente son los aspectos en que destaca una visión más favorable por parte de los ciudadanos respecto al mandatario. Cabe subrayar que estas opiniones son las más frecuentes; sin embargo, no es posible asumir que sean sostenidas de manera uniforme por la totalidad de los encuestados. En este artículo, precisamente, se realizó el ejercicio de identificar subgrupos en la población, a partir de las variaciones registradas en los indicadores de elementos subjetivos referidos a la figura presidencial.

La medición integral que se generó para consolidar las valoraciones ciudadanas en estos elementos subjetivos fue el índice de percepciones y sentimientos favorables hacia el presidente y su gobierno, cuyo promedio en la muestra general encuestada fue de 73.67 (en escala de 0 a 100). Ciertamente, las percepciones y sentimientos hacia el mandatario que prevalecen, *grosso modo*, son de carácter positivo. Sin embargo, los valores que las personas registraron en este índice mostraron variaciones importantes a partir de distintos aspectos. Un contraste basado en varias características sociodemográficas reveló que las personas con edades de 56 años o más, los residentes de áreas rurales, los encuestados de estratos marginales y quienes carecen de educación formal registraron promedios más elevados en el índice de creencias y percepciones favorables hacia el presidente y su gobierno.

Para someter a prueba las hipótesis de trabajo, se llevó a cabo la comparación de las opiniones de cuatro grupos de personas, que se conformaron a partir de los promedios obtenidos por cada encuestado en el índice de percepciones y sentimientos favorables. Cada grupo correspondió a un nivel —bajo, moderado, alto o muy alto— de percepciones favorables hacia el presidente. Esta categorización se utilizó para examinar cómo diferían los encuestados con percepciones más y menos positivas sobre el mandatario, en su postura respecto a temas relacionados con transparencia, corrupción y condiciones democráticas.

Con respecto a la primera hipótesis de este trabajo, el análisis permitió concluir que existe relación entre los elementos de subjetividad favorables referidos al presidente y la anuencia de los ciudadanos hacia acciones poco transparentes e indicios de corrupción en el gobierno: quienes tienen percepciones más positivas sobre el mandatario respaldan en mayor medida que se haya impedido el acceso a información que podría ayudar a identificar actos de corrupción en el manejo de fondos públicos, el que no se permita conocer los gastos realizados en insumos contra el COVID-19 y que el presidente haya nombrado a amigos y familiares en puestos de gobierno. En lo concerniente a la segunda hipótesis planteada en este artículo, el análisis brindó elementos para concluir que las creencias y percepciones favorables en torno a la figura del presidente Nayib Bukele y su gobierno están asociadas al grado con que la ciudadanía respalda ciertas acciones que debilitan las condiciones democráticas en el país. Efectivamente, aquellas personas cuyas creencias y percepciones sobre el presidente son más positivas expresaron un mayor nivel de aprobación a varias acciones que van en detrimento de la separación de poderes y de la libre expresión, tales como: la destitución de los magistrados de la Sala de lo Constitucional de la Corte Suprema de Justicia, la descalificación y el desprestigio público que las personas que expresen reparos ante las decisiones del

gobierno, y las críticas por parte del presidente en cadena nacional y redes sociales a quienes estén en desacuerdo con él.

En otro orden de ideas, es importante recordar que los resultados expuestos en este artículo únicamente han identificado la copresencia de las variables de interés, en concreto, los indicadores de percepciones muy favorables sobre el presidente, que han ido de la mano con un elevado respaldo ciudadano a acciones que deterioran la transparencia o la democracia. Sin embargo, futuros estudios podrían encaminarse a evaluar, a través de distintas metodologías complementarias, las variables que tienen capacidad explicativa y predictiva respecto a la postura poco crítica de la ciudadanía ante las decisiones gubernamentales que conlleven efectos perniciosos para el país.

Asimismo, futuros trabajos de investigación podrían ahondar en los motivos por los cuales las personas han construido una visión tan positiva de la figura presidencial y explorar los factores que han sustentado la confianza que la gente le otorga al mandatario. Entre estos factores, será necesario evaluar el rol de la maquinaria propagandística del partido oficial en la formación de creencias y afectos hacia el presidente, ya que, como se señaló en la sección de resultados, una alta proporción de salvadoreños dijo que los anuncios, cadenas nacionales y publicaciones que realiza el presidente en distintos medios de comunicación les hace sentirse cercanos o muy cercanos a él. Esto reviste especial importancia en un momento en el que los contenidos que se vierten en internet y las redes sociales continúan amplificando el rol de lo subjetivo, y promoviendo una interpretación de la realidad que no está basada en hechos, sino en emociones.

Los resultados de este trabajo, finalmente, sugieren que es relevante continuar monitoreando los afectos de la ciudadanía hacia el presidente Nayib Bukele y su estilo de liderazgo, adelantando que estos podrían alentar actitudes de subordinación excesiva

o posturas ciudadanas plenamente acrílicas que no adviertan riesgos en las disposiciones gubernamentales, en particular si estas comprometen la pluralidad, el respeto a los derechos humanos, la transparencia en la gestión pública, la separación de poderes y la posibilidad de la alternancia política.

Referencias bibliográficas

Barón, L. & Zapata Rotundo, G. J. (2018). Los sesgos cognitivos: de la psicología cognitiva a la perspectiva cognitiva de la organización y su relación con los procesos de toma de decisiones gerenciales. *Ciencia y Sociedad*, 43(1), 31-48. <https://revistas.intec.edu.do/index.php/ciso/article/view/1149>

Corral, F. (2010). Caudillos, crédulos y cortesanos. *Polémika*, 1(3), 30-40. <https://revistas.usfq.edu.ec/index.php/polemika/article/view/335/312>

Caldentey del Pozo, P. (2022). América Central: fin de ciclo, ¿nuevos consensos? *Nueva Sociedad*, (300), 51-64. https://www.researchgate.net/publication/362906106_America_Central_fin_de_ciclo_nuevos_consenso_Nueva_Sociedad_NUSO_300

Fuentes Bravo, C. & Lavín, C. (2014). Elementos teóricos y metodológicos para evaluar la relación entre orientación política y sesgo cognitivo en contextos políticos de desacuerdo profundo, en G. Arroyo, T. Matienzo, R. Marafioti & C. Santibañez Yáñez (Comps.), *Explorando el desacuerdo: epistemología, cognición y sociedad* (pp. 81-94). Universidad Nacional de General Sarmiento. https://repositorio.ungs.edu.ar/bitstream/handle/UNGS/140/627_HumXX_%20-%20Explorando%20el%20desacuerdo_web_final.pdf?sequence=1&isAllowed=y

González Quinzán, S. (2018). Emociones y política: el caso de los sentimientos hacia la política en las elecciones gallegas del 2016. *RIPS: Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas*, 18(1), 95-118. <https://revistas.usc.gal/index.php/rips/article/view/6105>

Gutiérrez, E. (2022, 8 de noviembre). *Estado de la democracia en Centroamérica* [Conferencia virtual]. Ciclos de Actualización para Periodistas (CAP) 2022-2023. <https://cicloscap.com/riesgos-y-perspectivas-para-la-democracia-en-centroamerica/>

Instituto Universitario de Opinión Pública (IUDOP). (2021). *La población salvadoreña evalúa el segundo año de Gobierno del presidente Nayib Bukele* (Boletín de prensa, año XXXV, n.º 4). <https://uca.edu.sv/IUDOP/wp-content/uploads/Boletin-de-Eva.-de-Gobierno-del-2do-ano-de-NB.pdf>

Kahneman, D. (2012). *Pensar rápido, pensar despacio*. Debate. https://catedradatos.com.ar/media/kahneman_pensar.pdf

Knobloch-Westerwick, S., Mothes, C. & Polavin, N. (2020). Confirmation bias, ingroup bias, and negativity bias in selective exposure to political information. *Communication Research*, 47(1), 104-124. <https://journals.sagepub.com/doi/full/10.1177/0093650217719596>

Lu, M. (2020, 3 de agosto). 11 cognitive biases that influence politics. *World Economic Forum*. <https://www.weforum.org/agenda/2020/08/11-cognitive-biases-that-influence-political-outcomes/>

Massolo, A. & Traversi, M. (2021). ¿Es posible mitigar sesgos cognitivos? Un análisis crítico de diversas propuestas para reducir el sesgo a mi favor. *PROMETEICA - Revista de Filosofía y Ciencias*, (23), 60-76. <https://doi.org/10.34024/prometeica.2021.23.11419>

Medrán, A. (2017). En el reino de la posverdad, la irrelevancia es el castigo. *Revista UNO*, (27). <https://www.revista-uno.com/numero-27/reino-la-posverdad-la-irrelevancia-castigo/>

Muñoz Aranguren, A. (2011). La influencia de los sesgos cognitivos en las decisiones jurisdiccionales: el Factor Humano. Una Aproximación. *InDret. Revista para el Análisis del Derecho*, (2). https://indret.com/wp-content/themes/indret/pdf/820_es.pdf

Ossa, C., Díaz, A., Bruna, D. & Cifuentes, F. (2016). Relación entre habilidades de indagación, razonamiento probabilístico y sesgo de representatividad en estudiantes de pedagogía. *INNOVARE. Revista Electrónica de Educación Superior*, 1(2), 109-128. <http://innovare.udec.cl/wp-content/uploads/2017/01/0719-7500.2016.11.pdf>

Peters, U. (2020). What is the function of confirmation bias? *Erkenntnis - An International Journal of Scientific Philosophy*, 87, 1351-1376. <https://link.springer.com/article/10.1007/s10670-020-00252-1#citeas>

Quirós, E. A. (2017). Fake news vs periodismo libre e independiente. *Revista UNO*, (27). <https://www.revista-uno.com/numero-27/fake-news-vs-periodismo-libre-e-independiente/>

Urri Urbietta, J. A., Medina Lorza, A. & Acosta Naranjo, A. (2011). Heurísticos y sesgos cognitivos en la dirección de empresas: un meta-análisis. *Revista Venezolana de Gerencia*, 16(55), 390-419. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29020561004>

Webster, S. W. & Albertson, B. (2022). Emotion and politics: Noncognitive psychological biases in public opinion. *Annual review of political science*, 25, 401-418. <https://www.annualreviews.org/doi/10.1146/annurev-polisci-051120-105353>

Wroe, A., Allen, N. & Birch, S. (2013). The role of political trust in conditioning perceptions of corruption. *European Political Science Review*, 5(2), 175-195. https://kar.kent.ac.uk/38637/1/EPSR_Publication%20Version.pdf

Anexo 1

Pruebas estadísticas de la primera hipótesis de investigación

1A. Aprobación a que se impida el acceso a información que podría ayudar a identificar actos de corrupción en el manejo de fondos públicos

Resumen de prueba Kruskal-Wallis de muestras independientes	
N total	1074
Estadístico de prueba	235.007 ^a
Grados de libertad	3
Sig. asintótica (prueba bilateral)	.000
^a Las estadísticas de prueba se ajustan para empates.	

**Comparaciones por parejas de grupos
Nivel de percepciones favorables sobre el presidente (cuatro categorías)**

Muestra 1 - Muestra 2	Estadístico de prueba	Desv. Error	Desv. Estadístico de prueba	Sig.	Sig. ajustada ^a
Grupo I. Bajo - Grupo II. Moderado	-228.598	27.835	-8.213	.000	.000
Grupo I. Bajo - Grupo III. Alto	-261.730	28.055	-9.329	.000	.000
Grupo I. Bajo - Grupo IV. Muy alto	-359.086	23.493	-15.285	.000	.000
Grupo II. Moderado - Grupo III. Alto	-33.132	28.635	-1.157	.247	1.000
Grupo II. Moderado - Grupo IV. Muy alto	-130.488	24.183	-5.396	.000	.000
Grupo III. Alto - Grupo IV. Muy alto	-97.356	24.436	-3.984	.000	.000

^aLos valores de significación se han ajustado mediante la corrección Bonferroni para varias pruebas.

1B. Aprobación a que se impida conocer datos sobre gastos para comprar insumos contra el coronavirus ni la forma en que se han adquirido las pruebas para detectar COVID-19

Resumen de prueba Kruskal-Wallis de muestras independientes

N total	1091
Estadístico de prueba	281.317 ^a
Grado de libertad	3
Sig. asintótica (prueba bilateral)	.000

a. Las estadísticas de prueba se ajustan para empates.

**Comparaciones por parejas de grupos
Nivel de percepciones favorables sobre el presidente (cuatro categorías)**

Muestra 1 - Muestra 2	Estadístico de prueba	Desv. Error	Desv. Estadístico de prueba	Sig.	Sig. ajustada ^a
Grupo I. Bajo - Grupo II. Moderado	-252.824	28.199	-8.966	.000	.000
Grupo I. Bajo - Grupo III. Alto	-304.329	28.600	-10.641	.000	.000
Grupo I. Bajo - Grupo IV. Muy alto	-397.661	23.851	-16.673	.000	.000
Grupo II. Moderado - Grupo III. Alto	-51.505	28.988	-1.777	.076	.454
Grupo II. Moderado - Grupo IV. Muy alto	-144.837	24.314	-5.957	.000	.000
Grupo III. Alto - Grupo IV. Muy alto	-93.332	24.779	-3.767	.000	.001

^aLos valores de significación se han ajustado mediante la corrección Bonferroni para varias pruebas.

1C. Aprobación al nombramiento de amigos y familiares del presidente en puestos clave de su gobierno

Resumen de prueba Kruskal-Wallis de muestras independientes	
N total	1093
Estadístico de prueba	300.812a
Grados de libertad	3
Sig. asintótica (prueba bilateral)	.000
^a Las estadísticas de prueba se ajustan para empates.	

Comparaciones por parejas de grupos Nivel de percepciones favorables sobre el presidente (cuatro categorías)					
Muestra 1 - Muestra 2	Estadístico de prueba	Desv. Error	Desv. Estadístico de prueba	Sig.	Sig. ajustada ^a
Grupo I. Bajo - Grupo II. Moderado	-230.726	28.147	-8.197	.000	.000
Grupo I. Bajo - Grupo III. Alto	-331.506	28.618	-11.584	.000	.000
Grupo I. Bajo - Grupo IV. Muy alto	-405.495	23.868	-16.989	.000	.000
Grupo II. Moderado - Grupo III. Alto	-100.780	28.906	-3.486	.000	.003
Grupo II. Moderado - Grupo IV. Muy alto	-174.769	24.214	-7.218	.000	.000
Grupo III. Alto - Grupo IV. Muy alto	-73.989	24.759	-2.988	.003	.017
^a Los valores de significación se han ajustado mediante la corrección Bonferroni para varias pruebas.					

1D. Correlación entre el índice de percepciones favorables sobre el presidente y el índice de aprobación a acciones de este gobierno que limitan la transparencia o son indicios de corrupción

Correlaciones				
			Índice de percepciones favorables sobre el presidente	Índice de aprobación a acciones de este gobierno que limitan la transparencia o son indicios de corrupción
Rho de Spearman	Índice de percepciones favorables sobre el presidente	Coeficiente de correlación	1.000	.584**
		Sig. (bilateral)	.	.000
		N	1108	1056
	Índice de aprobación a acciones de este gobierno que limitan la transparencia o son indicios de corrupción	Coeficiente de correlación	.584**	1.000
		Sig. (bilateral)	.000	.
		N	1056	1215
**La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).				

Anexo 2

Pruebas estadísticas de la segunda hipótesis de investigación

2A. Aprobación a que, si un ciudadano critica al gobierno, sea descalificado o desprestigiado públicamente

Resumen de prueba Kruskal-Wallis de muestras independientes	
N total	1105
Estadístico de prueba	53.626 ^a
Grados de libertad	3
Sig. asintótica (prueba bilateral)	.000
^a Las estadísticas de prueba se ajustan para empates.	

Comparaciones por parejas Nivel de percepciones favorables sobre el presidente (cuatro categorías)					
Muestra 1 - Muestra 2	Estadístico de prueba	Desv. Error	Desv. Estadístico de prueba	Sig.	Sig. ajustada ^a
Grupo I. Bajo-Grupo II. Moderado	-99.323	28.352	-3.503	.000	.003
Grupo I. Bajo-Grupo III. Alto	-142.095	28.751	-4.942	.000	.000
Grupo I. Bajo-Grupo IV. Muy alto	-171.822	23.956	-7.172	.000	.000
Grupo II. Moderado-Grupo III. Alto	-42.771	29.106	-1.469	.142	.850
Grupo II. Moderado-Grupo IV. Muy alto	-72.498	24.381	-2.974	.003	.018
Grupo III. Alto-Grupo IV. Muy alto	-29.727	24.844	-1.197	.231	1.000

^aLos valores de significación se han ajustado mediante la corrección Bonferroni para varias pruebas.

2B. Aprobación ante la destitución de magistrados de la Sala de lo Constitucional

Resumen de prueba Kruskal-Wallis de muestras independientes	
N total	1092
Estadístico de prueba	310.896 ^a
Grados de libertad	3
Sig. asintótica (prueba bilateral)	.000

^aLas estadísticas de prueba se ajustan para empates.

Comparaciones por parejas Nivel de percepciones favorables sobre el presidente (cuatro categorías)					
Muestra 1 - Muestra 2	Estadístico de prueba	Desv. Error	Desv. Estadístico de prueba	Sig.	Sig. ajustada ^a
Grupo I. Bajo - Grupo II. Moderado	-254.617	27.775	-9.167	.000	.000
Grupo I. Bajo - Grupo III. Alto	-335.372	28.169	-11.906	.000	.000
Grupo I. Bajo - Grupo IV. Muy alto	-408.310	23.490	-17.382	.000	.000
Grupo II. Moderado - Grupo III. Alto	-80.755	28.489	-2.835	.005	.028
Grupo II. Moderado - Grupo IV. Muy alto	-153.693	23.872	-6.438	.000	.000
Grupo III. Alto - Grupo IV. Muy alto	-72.938	24.330	-2.998	.003	.016

^aLos valores de significación se han ajustado mediante la corrección Bonferroni para varias pruebas.

2C. Aprobación a que el presidente critique en cadena nacional y en redes sociales a las personas y organizaciones que estén en desacuerdo con sus decisiones

Resumen de prueba Kruskal-Wallis de muestras independientes	
N total	1093
Estadístico de prueba	275.897 ^a
Grados de libertad	3
Sig. asintótica (prueba bilateral)	.000
^a Las estadísticas de prueba se ajustan para empates.	

Comparaciones por parejas Nivel de percepciones favorables sobre el presidente (cuatro categorías)					
Muestra 1 - Muestra 2	Estadístico de prueba	Desv. Error	Desv. Estadístico de prueba	Sig.	Sig. ajustada ^a
Grupo I. Bajo - Grupo II. Moderado	-243.593	27.691	-8.797	.000	.000
Grupo I. Bajo - Grupo III. Alto	-290.598	28.016	-10.372	.000	.000
Grupo I. Bajo - Grupo IV. Muy alto	-385.592	23.332	-16.526	.000	.000
Grupo II. Moderado - Grupo III. Alto	-47.005	28.462	-1.651	.099	.592
Grupo II. Moderado - Grupo IV. Muy alto	-141.999	23.866	-5.950	.000	.000
Grupo III. Alto - Grupo IV. Muy alto	-94.994	24.242	-3.919	.000	.001
^a Los valores de significación se han ajustado mediante la corrección Bonferroni para varias pruebas.					

2D. Análisis de correlación entre el Índice de percepciones favorables sobre el presidente y el Índice de aprobación a acciones que van en detrimento de condiciones democráticas

Correlaciones				
			Índice de percepciones favorables sobre el presidente	Índice de aprobación a acciones que van en detrimento de condiciones democráticas
Rho de Spearman	Índice de percepciones favorables sobre el presidente	Coefficiente de correlación	1.000	.524**
		Sig. (bilateral)	.	.000
		N	1108	1077
	Índice de aprobación a acciones que van en detrimento de condiciones democráticas	Coefficiente de correlación	.524**	1.000
		Sig. (bilateral)	.000	.
		N	1077	1228
**La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).				